



CRITICA MUSICAL

Dos Compositoras Latinoamericanas

Con motivo del Año Internacional de la Mujer, el Instituto Goethe dedicó el último de los conciertos del "Estudio de Nueva Música" a dos compositoras latinoamericanas, ocupando la primera mitad del programa la chilena Ida Vivado. Como pianista, docente y creadora, ella siempre se ha distinguido por una mente abierta, interesada en todo lo nuevo.

Estrenados por Elvira Savi en uno de los Festivales de Música Chilena que organizaba el Instituto de Extensión Musical de la Universidad de Chile, los "Estudios para piano" merecieron ampliamente la segunda audición que no tuvieron entonces. Ahora se ofrecieron sólo ocho de los quince, lo que sin duda constituye una medida prudente, adecuada a la presentación de concierto. No concebidos para tocarse de manera continuada en un recital, son más bien sabios ejercicios pedagógicos que abren ante el alumno el panorama de la composición serial, con dificultades pianísticas paulatinamente aumentadas.

Ida Vivado muestra cómo se puede cumplir fines didácticos sin menoscabar los factores artísticos y espiritual. Elvira Savi, la misma intérprete ejemplar del estreno, juntó un ramillete fresco y apretado que yuxtapuso páginas de índole danzante (Nos 2, 4 y 6 de esta selección), a otras donde imperan ora la dodecafonia casi estrictamente lineal, ora las notas repetidas y el ritmo obstinado. Aplauso particular suscitó el ballecito diatónico, un poco al estilo de ciertas zambas cumanas o jujeñas.

Después de esta magnífica introducción, la soprano Mary Ann Fones y Elvira Savi entregaron "Tres poemas y una canción", que Ida Vivado escribiera en 1932 sobre versos de Alberto Spilkin, su profesor de piano. No abundan en nuestro país los compositores de música culta capaces de satisfacer las exigencias naturales de la voz humana, pero esta chilena parece tener un don especial para trazar melodías cantables que, al mismo tiempo, rinden justicia a la significación de las palabras. Junto con semejante autonomía vocal se nota en el acompañamiento la mano de una pianista experimentada, que, no contenta con fondos instrumentales secundarios, busca tanta expresión en las teclas como a través del canto.

El enlace armonioso de ambos aspectos necesita, para una realización satisfactoria, a intérpretes tan expertas y coordinadas como el binomio que triunfó en sus versiones de los trozos del ciclo. El soneto inicial, "Tránsito y permanencia", de inspiración

poética y musical igualmente generosa, fue ofrecido con fraseo acabado, acorde al estilo de la compositora. En el número siguiente, "Luz", flaqueaba por momentos la limpidez de afinación de la voz, que recuperó su jerarquía plena en el ensueño de "Iniciación", vertido por ambas ejecutantes con suma sensibilidad. La canción final, con visos de aire chileno, corroboró los méritos de las tres artistas, cuya musicalidad combinada dio un memorable ejemplo de prestancia femenina. Aunque el effluvio poderoso de la voz no fuera disminuido por las elocuentes sonoridades instrumentales, creemos que, para un equilibrio más cabal, habría sido conveniente cerrar la tapa del piano.

En seguida —no hubo intermedio—, la profesora argentina, Alicia Terzian brindó una charla, intitulada, "Resumen histórico de la creación musical". Nadie puede pretender —y ella no pretendió—, abarcar en una sucinta sinopsis lo más importante de dicho tema. Sin embargo, llamó la atención que, entre la cantidad de nombres barajados por la conferenciante, figuraran personajes remotos o legendarios, verbigracia Erinna de Telos y Santa Cecilia, faltando creadoras tan respetables, tangibles y de categoría como por ejemplo —si queremos circunscribirnos sólo a Europa—, las vienesas Marianne Martínez, alumna de Haydn y Pórpore, o Marie Therese von Paradis, compositora no vidente para quien se inventó un sistema de notación especial; Fanny, la hermana de Mendelssohn; la francesa Germaine Tailleferre, del grupo de Les Six; la polaca Grazyna Barcewicz; las británicas Dame Ethel Smyth, Elizabeth Lutyens, y tantas más.

Al término del programa el Cuarteto Schubert, capitaneado por otra mujer, Celia Herrera, y que integran, además, Manuel Fernández (segundo violín), Oscar Sandoval (viola), y Eduardo Salgado (chelo), tocó las tres piezas op. 5, sobre motivos folklóricos armenios, de Alicia Terzian. La versión, aunque no particularmente afilada, nos pareció aproximarse a las intenciones de la compositora, que aquí recuerda su ancestro con evidente cariño. Obra hecha, en general, por editamento, de testimonio de oficio considerable. El primer trozo juega con efectos de contrastes tímbricos y un cromatismo discreto, enmarcadas sus diversas partes entre acordes bien espaciados. La rapsódica página central remata en una especie de arrullo. Impacto posee el final, de raíz más bailable, y fue allí donde los esforzados intérpretes tuvieron sus mejores logros.

Federico Heinlein

AUTORÍA

Heinlein Funcke, Federico, 1912-1999

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Dos compositoras latinoamericanas [artículo]. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa